



## Las Wácalas diarias del Duende Negro

Echando todo tipo de imprecaciones, llegó de vuelta un macondino que tuvo que ir a dejar a su papá al aeropuerto de Tacna. Partió a las 5 de la madrugada y no tuvo ningún problema en pasar los respectivos controles, sin embargo el problema lo tuvo a la vuelta, cuando eran las 6 de la mañana. Una tremenda fila que no avanzaba nada y para variar, según le manifestó a Vanderweg, que los encargados de atender estaban saboreando su cafecito...las típicas sacadas de vuelta con que es hora de colación...o están desayunando.

En cualquier trabajo común y corriente uno tiene que ir desayunado y nada de estar tomando café, mientras los usuarios esperan.

Es un mal que va a resultar difícil de erradicar.

Lo de las filas en la frontera ya se ha convertido en un problema permanentes.

Nuestro amigo, al final fue atendido y pudo regresar a su trabajo...lo que no debería haber demorado más de dos horas, al final se transformaron en cuatro.

Wácala...jark...jark...jark...

El Duende Negro

